

## ANEXO 7. LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN COMO TÉCNICA DE RECOGIDA DE DATOS

Como técnica dentro de la metodología cualitativa, el grupo de discusión, es una técnica en la que se utiliza al *grupo* como mecanismo por el cuál se obtiene una serie de informaciones válidas para completar o ayudar a entender mejor los resultados cuantitativos de una investigación, todo a ello a través de las discusiones que dentro de estos grupos se generan. Dicha discusión es controlada o coordinada por un responsable de la investigación, con todo un plan y diseño previo que guiará dichas discusiones grupales.

Se considera que la discusión grupal favorece el que afloren situaciones y valoraciones que no son fácilmente abordables en las entrevistas individuales. El grupo ayuda a que surja la verdad colectiva, que es la búsqueda que nos interesa, porque consideramos que nos va a permitir comprobar la veracidad de la información, recogida por otras técnicas de investigación cuantitativas.

### CARACTERÍSTICAS DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO LLEVADO A CABO

El análisis que en este estudio se ha llevado a cabo de los discursos recogidos en los grupos de discusión generados para tal fin, no es un análisis de contenido, es decir, un recuento de las frecuencias de los términos existentes. Puede definirse como un análisis estratégico, condicionado por los objetivos de la investigación. Se busca la reconstrucción de los discursos teniendo en cuenta el contexto, se pretende no tanto la coherencia del texto, como la valoración de lo comunicativo en la recreación de la realidad social de los informantes.

La recogida de la información ha estado presidida en todo momento por el objetivo claro de dar respuesta a las preguntas que encuadran el problema a investigar. Cuando se han escuchado las grabaciones y se ha concluido la transcripción de las mismas, el monto de la información recogida desborda el tema de nuestros objetivos, nos encontramos con una serie de vivencias y una cantidad de información que nos exige definir muy claramente cuál va a ser nuestra estrategia de análisis.

Ha sido necesario acudir a alguna forma de organización de los datos, que nos permitiera descubrir la relevancia de los mismos y la posibilidad de interpretarlos, procurando buscar una justificación a por qué se seleccionan unos y se desestiman otros, para evitar que dejemos de aprovechar la información útil y, a su vez, para convencernos de que no podemos utilizar todo el material, porque hay información que es colateral a nuestra investigación y, solamente, deberá ser utilizada cuando nos sirva para explicar o poder entender mejor nuestros objetivos de partida y para resolver lo que era nuestro problema inicial: ***“Estudio de los niveles de inadaptación y de desviación del desarrollo social presentes en la población escolar”***.

En el proceso de análisis nos hemos aproximado a las fases expuestas por Callejo<sup>52</sup> (2001:151).

1. *Análisis estructural del texto*. A la hora de segmentar el discurso hemos optado por buscar las unidades temáticas dispersas a lo largo del discurso, buscando códigos de identificación, que

---

<sup>52</sup> CALLEJO, J. (2001): *El grupo de discusión: introducción a una práctica de investigación*. Ariel. Barcelona.

en nuestro caso han sido marcar con diferentes colores y trazos cada unidad, con objeto de poder identificar, fácilmente, cada uno de los segmentos.

2. *Análisis por temas de cada una de las reuniones.* En esta segunda fase el objetivo ha sido, en primer lugar, comprobar cómo desde cada práctica analizada se añadía o no, según los casos, algo nuevo a la información previa, este paso nos iba marcando cuando un campo estaba saturado. Prácticamente, en esta fase quedaban definidas las categorías de análisis que iban a enmarcar nuestro informe y, por otra parte, observamos, con un claro matiz comparativo, cómo eran narradas sus vivencias, en cada uno de los bloques informativos, por los participantes de los diferentes colectivos, iniciábamos, así, un proceso de triangulación de fuentes informativas.

3. *Búsqueda de elementos expresivos para la refutación de las hipótesis.* En esta tercera fase del análisis hemos entrado en el terreno de la comprobación, hemos observado cómo eran abordados los temas por los diferentes integrantes de la comunidad educativa, si se ajustaban a los planteamientos teóricos expuestos, en el apartado correspondiente, si existían contradicciones o consensos entre los discursos de los diferentes colectivos y entre las aportaciones de un mismo colectivo.

Si bien es cierto que el material recogido no tiene otra finalidad que dar respuesta a la incógnita planteada en esta investigación, no hemos olvidado la aportación de Ibáñez<sup>53</sup> (1979) de que el investigador es un sujeto en proceso y no es fácil poner el punto final al análisis de los datos. Durante todo el proceso el punto final se transforma, continuamente, en un punto y seguido, porque una y otra vez se vuelve a los datos, incluso después de que hayan sido seleccionados y que una parte de los mismos se haya previsto no utilizarlos en principio. Pero el hecho de que sea un proceso cíclico e inacabado, hace que se hayan abierto y vuelto a valorar aspectos que no se preveía utilizar, previamente, se habían ubicado en una macro categoría llamada «restos».

La interpretación de los datos ha exigido, es obvio, la *transcripción literal de todas las conversaciones*, añadiendo anotaciones que aclaren aspectos no literales, y otros aspectos no registrados en la cinta, pero presentes en el recuerdo y en el cuaderno de notas, que ha sido la prolongación viva de la memoria auditiva y visual de la investigadora. Es evidente que las reglas de análisis del discurso como señala Ibáñez (1979:320) no existían “a priori”, sino que se han ido produciendo y *dependerán de la experiencia y capacidad de intuición del investigador.*

La transcripción de los datos es cierto que aporta mucha información, pero ésta se enriquece con la información escondida en lo no dicho, en lo silenciado, en lo no verbal, que unido a las imágenes que quedan en la mente y en el cuaderno de notas de la persona que recoge la información, aumentan y enriquecen los datos de la transcripción, porque son información más expresiva y está por encima de lo que se ha querido decir, es parte de lo que se vive, de la representación mental, que cada uno tiene de aquella realidad sobre la que se habla, la palabra se elabora, pero el gesto se escapa, es una aportación más espontánea y, por lo tanto, más sincera.

Se ha podido comprobar y aquí radica la riqueza de esta perspectiva metodológica que en la elaboración del discurso interviene junto a lo que se dice, lo que no puede o debe ser dicho y que

<sup>53</sup> IBÁÑEZ, J. (1979): *Más allá de la Sociología*. Siglo XXI. Madrid.

se enmarca en los silencios colectivos, los murmullos, las miradas, las risas... por lo tanto, junto a un discurso podría elaborarse otro, antagónico con el primero, con otros significados, otros puntos de vista, otras verbalizaciones... Esto es lo que Ball (1993) identifica como *principio de discontinuidad*.

Se ha dado gran importancia a las situaciones sociales en las que se producía el discurso. A la hora de realizar el análisis del mismo, se ha planteado el por qué en un determinado momento se dicen unas cosas y no otras, de las muchas que se pueden haber dicho, por tanto, no se ha aceptado un significado sin haberse cuestionado otros que pueden estar implícitos, en lo no dicho, pero que se reflejan en las actitudes adoptadas y que se hacían más expresivas a medida que progresaba el discurso.

Para entender mejor las aportaciones de las personas que han participado en la investigación, tal y como se había previsto en el diseño, la recogida de información de diferentes sectores ha tenido una finalidad clara. Mediante la triangulación de las fuentes informativas, hemos pretendido equivocarnos, lo menos posible, en la selección de los discursos.

El siguiente paso ha sido preparar el material para que sea factible su interpretación, Taylor y Bogdan (1986), Woods (1987), Goetz y Lecompte (1988), Navarro y Díaz (1995), Alonso (1996), Callejo (2001) proponen sugerencias útiles para ello, efectivamente, no hay fórmulas, pero en la bibliografía sí hemos encontrado recetas y pautas muy aprovechables. Se trata de *codificar los datos* y *formular categorías de análisis* que nos permitan simplificar y hacer asequible la información. De esta forma se han podido agrupar los datos sobrantes, los que no se han considerado relevantes en este proceso investigador, pero que posteriormente han sido nuevamente revisados, dándose el caso de que alguno de estos datos han sido retomados y nos han obligado a *cuestionarnos la conveniencia de reformular alguna de las categorías previas*.

Se ha tenido en cuenta que en algunos de los discursos recogidos aparecen contradicciones significativas, que a pesar de no ser muy repetidas ha sido necesario valorarlas, porque, en alguna ocasión, han supuesto replantear determinadas hipótesis iniciales. Por tratarse de un trabajo de investigación de tipo etnográfico no se ha tenido en cuenta, de forma exclusiva, la repetición de los datos, pero sí se ha atendido al *criterio de redundancia*, tanto por la insistencia que sobre determinados aspectos se hacía, como porque fuese hecha por los diferentes estamentos de la comunidad educativa. Por la misma razón se ha valorado, de manera incuestionable, la necesidad de triangular la información cuando hay aportaciones contradictorias.

Si bien como señala Callejo (2001:161) *trasladar los conceptos de validez y fiabilidad, que están relacionados con la medida, a las prácticas cualitativas*<sup>54</sup> *de investigación social es complicado*, sí se ha intentado garantizar la fiabilidad de las conclusiones en la fase final de la investigación, procurando llegar en la recogida de información al punto de saturación que es definido por este investigador como señal de fiabilidad. En cuanto a la validez, hemos querido garantizarla mediante la triangulación de las prácticas de investigación y teniendo en cuenta además otras fuentes de triangulación señaladas por Denzin (1975) como han sido el marco teórico y documental, los datos estadísticos, la observación de la realidad escolar.

---

<sup>54</sup> Destaca Callejo, citando a Golman y McDonald (1987) que se considera más fiable la entrevista y el grupo de discusión se atribuye una mayor validez, garantizada por la flexibilidad en el desarrollo procesual de esta práctica.

Como corresponde a una investigación, basada en prácticas cualitativas, no se pretende la generalización de las conclusiones, sino que más bien se entiende que éstas han de ser relativizadas, es decir, se ha tenido en cuenta que los contextos y las circunstancias en que fueron producidos los discursos sean lo más parecidos posible a las realidades que sirvieron de marco de referencia a la recogida de datos de la parte cuantitativa de esta investigación.

La construcción llevada a cabo con los aprendizajes adquiridos durante el proceso de revisiones bibliográficas, con los discursos escuchados y las experiencias vividas durante el trabajo de campo, con las observaciones derivadas de una larga experiencia docente... da lugar a una información, que pretende aportar un poco de luz a al tema de la presente investigación.

## LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN CONFORMADOS

Se han realizado seis grupos de discusión. El número de integrantes de los grupos ha sido variable, entre siete y diez personas. En todos los casos la moderadora ha sido una de las personas integrantes del equipo investigador, que a su vez ha realizado la transcripción de los discursos y el análisis de los mismos.

- **G. 1.-** Profesores/as de IES, **imparten clases a alumnado de la ESO, Bachillerato, Ciclos Formativos y Garantía Social.**
- **G. 2.-** Profesores/as de IES, **imparten clase a alumnado de primer ciclo de ESO, la mitad del grupo ha dado clases también a alumnado de primaria.**
- **G. 3.-** Padres/madres **de alumnado de la ESO y Bachillerato.**
- **G. 4.-** Padres/madres **de alumnado de la ESO, sus hijos están en el primer ciclo y tienen hijos en primaria.**
- **G. 5.-** Alumnado de la ESO y Bachillerato.
- **G. 6.-** Alumnado de la ESO, **pertenecientes a grupos que integran programas de atención a la diversidad.**

## LAS CATEGORÍAS DEL ANÁLISIS ESTABLECIDAS

Las unidades temáticas en las que hemos parcializado los discursos, que nos van a servir como fuente de triangulación, que nos ayude a comprender mejor la información que previamente hemos obtenido del análisis de los datos cuantitativos, tanto de los aportados por el propio sujeto (TAMAI) como de los que nos han aportado los compañeros (BULL) o el profesorado (Cuestionario), son las siguientes:

7. EL ALUMNADO NO TIENE MOTIVACIÓN
  - a. La posibilidad del alumno es una posibilidad frustrada
  - b. Las relaciones asimétricas no favorecen la motivación del grupo
  - c. La participación de las familias está mediatizada por sus intereses

- 8.** LA ESCUELA DEBE DAR MUCHAS RESPUESTAS
  - a.** Debe darse respuesta a las necesidades especiales y específicas del conjunto del alumnado
  - b.** Los éxitos escolares favorecen la autoestima y viceversa
- 9.** LA FAMILIA ESTÁ DESORIENTADA
  - a.** La familia debe asumir nuevas responsabilidades en la educación
  - b.** La supuesta participación de las familias está marcada por un método rutinario
- 10.** ENTORNOS CON DESVENTAJA SOCIAL
  - a.** Compromiso social y compromiso profesional, las dos caras de una misma moneda
  - b.** La respuesta a la inadaptación del alumnado no surge en la escuela, sino en su entorno social previo
- 11.** FALTA DE RECURSOS EN EL ENTORNO
  - a.** A más necesidades, más recursos
  - b.** Psicología ecológica versus ciudadanía democrática
- 12.** ES NECESARIA LA COORDINACIÓN DE LOS RECURSOS
  - a.** El valor de la suma de los esfuerzos
  - b.** La coordinación es más urgente cuando crece la diversidad
  - c.** Dan pautas sobre qué aspectos no están debidamente atendidos
    - i.** Las familias necesitan ayuda
    - ii.** La tarea de la escuela, también tiene su repercusión
    - iii.** Necesidad de fomentar entornos enriquecedores